



02

¡El esclavo
fugitivo
se inclina
y se calla!



Padre Tadros J. Malati

2021



¡El esclavo fugitivo se inclina y se calla!

En una creatividad espiritual única con una delicada poesía siríaca que es difícil de traducir a cualquier idioma, **San Jacob de Serough** nos registra un maravilloso poema sobre la huida de Jonás y el arrepentimiento de la gente de Nínive. sentimientos en el corazón de Jonás. El secreto de la muerte y resurrección de Cristo fue revelado en la profecía de Jonás.

¡Jonás está dormido en el fondo del barco!

San Jacob de Serough miró al mar, su emoción se intensificó, como si estuviera gritando para despertar a Jonás, ¡y Jonás en el fondo del barco estaba durmiendo! El sueño de Jonás no fue soplado por el fuerte viento que inquietaba a todo el mar, porque era el sueño del dolor. El dolor lo ahogó, hizo que su sueño pesara sobre sus órganos, y el enfermo se acostó y no supo despertar permanentemente. La depresión lo derrumbó, la melancolía lo apagó, y un gran letargo se apoderó de él y se quedó dormido ... Tenía miedo porque huyó, y estaba aterrorizado porque el mar lo agarró, y de la angustia se durmió, este lleno de dolor. **San Jacob de Serough** desconcierta sobre la razón y cómo Jonás cayó en un sueño profundo, diciendo: "¿Se durmió mucho por la tristeza? ¿O el misterio lo vinculó espiritualmente con el sueño (es decir; Cuál es el secreto de la muerte de Cristo)?" Entonces, cuando nuestro Señor se acostó, el mar (los judíos) rugió sobre los discípulos. Y cuando la cabeza del barco se despertó, Jonás le dijo: "¿Con qué duermes?" Levántate, clama a tu Dios, para que Dios piense en nosotros, y no perezcamos" (Jonás 1: 6). Así exclamó David el Profeta, diciendo: "Levántate, Señor, ¿por qué duermes? Levántate y no nos digas de ti hasta el vencimiento. Levántate, Señor, ayúdanos y sálvanos. Por amor de tu santo nombre" (Salmo 44: 23-25).



Cuando el marinero jefe despertó a Jonás, se sorprendió al ser arrestado ¡El mar, las olas y los vientos le exigen que lo lleve hasta el que huyó de él!

La suerte clama contra Jonás

Jonás se volvió como alguien en un pozo en el que fue encarcelado, ya que el mar, las olas y los vientos testifican en su contra, y los marineros del barco exigieron que se mudara, ¡y la suerte declaró que él era la causa del desastre! ¡Ahora solo tenía que admitir que era culpable!



En medio de las violentas corrientes, la gran tormenta y el peligro que se avecinaba, esperábamos que los marineros perdieran la paz y la calma, pero demostraron ser sabios. Vieron en

Yunnan un secreto, sobre el que preguntaron toda su vida, buscando el conocimiento del verdadero. Sus preguntas fueron una suave reprimenda que Dios usó para reformarse a sí mismo. Mientras le preguntaban, era apropiado que Jonás se revisara a sí mismo en su comportamiento. Y como dijo **San Jerónimo**: [El objetivo de la lotería era que los navegantes lo presionasen para que confesara con su lengua la causa de esta tempestad y el motivo de la ira de Dios], es decir, confesar su desobediencia al Señor y su escapar de aquel que creó el mar y la tierra.

Las preguntas llegaron al resultado deseado, según confesó, diciendo: "Soy hebreo, y tengo miedo del Señor, Dios del cielo, que hizo el mar y la tierra".

San Jerónimo también dice: [No dijo, "soy hebreo", refiriéndose al apellido de su pueblo que pertenece a una de sus tribus. Más bien, quiso decir que estaba pasando como Abraham, como si estuviera diciendo: soy débil y partió como todos mis padres, y como dice el salmo: "Pasaron de una ciudad a otra, y de un reino a otro pueblo ..."]

Temo al Señor, Dios del cielo, y no a los dioses a quienes oraron, incapaces de salvación.

¡Ruego al Dios del cielo, que hizo el mar y la tierra, el mar al que huyo y la tierra de donde huyo!)

San Jacob de Serough ve la gran diferencia entre los sentimientos de los marineros y los sentimientos de Jonás. El primero gritó a los dioses falsos, pero nadie respondió. En cuanto a este último, se despertó y vio que Dios movía la naturaleza para arrestarlo. Se dio cuenta de que había cometido un error al huir, y subestimó la muerte al ahogarse en el mar para resistir a Dios y rechazar su misión.

Los marineros estaban aterrorizados ante Jonás

San Jerónimo dice: [Como si dijeran: Estás diciendo que por tu culpa el viento, las olas y el mar estaban furiosos. Nos descubrió la causa de la enfermedad, así que él reveló la medicina. el mar se levanta contra nosotros, y sabemos que nos hemos convertido en fuente de ira porque te hemos llevado. Cometimos un error cuando te hospedamos, entonces, ¿qué debemos hacer para que la ira de Dios sea pacificada sobre nosotros? Que hacemos contigo Te matamos ¡Pero eres un creyente en el Señor! ¿Te mantenemos ? ¡Eres un huyente de Dios ! Ahora no nos queda más remedio que



cumplir tu mandato, así que ordenemos hasta que el mar se calme, porque su agitación atestigua la ira del Creador ...
¿No es posible posponer todavía ante la venganza del Creador?)

San Jacob de Serough dijo que los marineros se aterrorizaron cuando se dieron cuenta de que el mar, con el poder de su grandeza, estaba siendo perturbado por el pecado de una persona. ¿Ves quién es este hombre, por quien se mueve el mar? ¿Qué tan peligroso es su pecado? Cual es su tamaño . Le pidieron que se moviera, que solo él sabe saciar al mar que se rebela contra él

¡el mar, que cumplió mi nacionalidad, me arrestó!

San Juan Crisóstomo dice: [Jonás esperaba huir en barco, y el barco tiene restricciones . Él pensó que podía escapar del dios del mar en un barco, así que lo atrapó en medio de las aguas dentro del barco, para atraparlo en el medio de la angustia, y llevarlo al arrepentimiento. Dios usó los mismos medios que Jonás pensó para escapar de la mano de Dios para atraparlo y repelerlo.

Qué hermosa es la frase que dijo **San Juan Crisóstomo**: [No hubo necesidad de muchos días, ni de consejos continuos, pero en la sencillez decimos que era necesario que todo lo llevara al arrepentimiento (es decir, Dios usa todas las circunstancias por su salvación). Dios no lo llevó directamente del barco a la ciudad, sino que los marineros lo entregaron al mar, el mar a la ballena, la ballena a Dios y Dios a la gente de Nínive, y durante este largo círculo devolvió el extraviarse, para que todos supieran que no sería posible escapar de la mano de Dios .

San Jacob de Serough cree que cuando le preguntaron a Jonás por los hijos de su raza, recordó que él estaba entre los hijos de Israel que partieron el mar frente a ellos, para que pudieran caminar en él con seguridad, y las aguas del Jordán se retiró delante de ellos, ¡para que pudieran cruzar a la Tierra Prometida! ¡Y aquí está el mar en rebelión contra él!

❖ El profeta comenzó a hablar con gran agonía, revelando a qué nación pertenece y de qué lugar, tal como se le preguntó.

Soy un hebreo de los descendientes de Abraham, soy un esclavo, nacido en la casa del verdadero Adonai (Dios).

Soy un hijo de Moisés que partió el gran mar, soy de los descendientes de Israel que cruzó maravillosamente el gran mar.



Soy la descendencia del valiente y fuerte Josué, hijo de Nun, que dividió las aguas del Jordán y lo cruzó.

Soy un hebreo de entre el pueblo que atravesó las olas y cruzó

el mar sin que una sola gota de agua lo tocara.

Mi tribu es la que conquistó el mar en algún momento, y lo pisó como si fuera tierra, y caminó por tierra en medio del agua.

Mi raza es la que salió de Egipto, y el agua del mar tembló ante ella, y la proporcionó un camino para andar.

Mi Maestro es el que ha hecho la Tierra y el gran mar, y yo le adoro...

Y de Él huí y por eso me atrapó.

Él hizo que los vientos soplaran sobre el mar.

Si Él reprende el mar, se secará como si nunca hubiera existido...

Mi Dios es grande, y porque me resistí a su mandato, estos peligros del mar me rodearon así.

San Jacobo de Serugh

Predicando a los navegantes gentiles

San Jerónimo comenta las palabras que Jonás habló con los navegantes, diciendo: [Esta gran tempestad me busca; amenaza con ahogarles para que me atrapen, ¡y con mi muerte vivan! Sé que verdaderamente esta gran tempestad es por mi causa... He aquí que las olas les ordenan que me arrojen al mar, y encontrarán la calma... Notamos aquí la grandeza de este fugitivo: no es evasivo, no esconde ni niega su culpa después de haber confesado su huida de Dios, sino que acepta el castigo con un corazón abierto. Quiere morir para que los demás no sean destruidos por su culpa].

San Jacobo de Serugh destaca la sabiduría espiritual de Jonás. Los navegantes le preguntaron por su pueblo y su nación, pero él tenía la mente ocupada en Dios. Por eso, aunque estuviera como prisionero, cayendo en manos de la naturaleza rebelde y de los navegantes, les reveló que su Dios es el Creador del mar y de la tierra.

Con humildad y sumisión, los navegantes no se indignaron contra Jonás, sino que se dieron cuenta de quién era su Dios, por lo que le preguntaron cómo se podía calmar el mar. Jonás huyó de servir y enseñar al pueblo de Nínive porque ellos eran gentiles, ¡así que se encontró dando testimonio de Dios entre los navegantes gentiles!



¡Jonás pide ser arrojado a la cárcel del mar!

San Juan Crisóstomo cree que el amor y la misericordia de los navegantes reprendieron al profeta fugitivo, y que estos paganos no querían condenar a una persona que se confesaba malhechora y culpable, que era condenada por el mar, los vientos y la lotería, mientras él mismo era indiferente a la destrucción de toda Nínive.

San Jacobo de Serugh cree que Jonás y los navegantes intercambiaron consejos con sincero amor y franqueza y que cada parte pedía lo que más le convenía al otro.

San Jerónimo comenta la maravillosa reacción de los navegantes, pues no preguntaron por lo que hizo Jonás, ni pidieron a Dios una explicación de la situación, sino que confiaron en la justicia de Dios en Sus juicios.

Querían salir remando y conquistar la naturaleza para no ofender al profeta de Dios... Creyeron que así podrían librar la nave del peligro, sin darse cuenta del papel de Jonás que había de sufrir].

San Jerónimo

¡El esclavo fugitivo se inclina y se calla!

Jonás aceptó su juicio, y se entregó a la muerte, y no había nada que los marineros hicieran excepto gritar a Dios para que no se les pidiera la sangre de Jonás. Un maravilloso retrato de aquellos gentiles y paganos que están conociendo a Dios por primera vez y, sin embargo, buscan Su consejo y misericordia. Como dice **San Jerónimo**, "La fe de los marineros es fuerte: todos están en peligro de perder la vida y, sin embargo, oran por la vida de otro. Saben bien que la muerte espiritual es peor que la muerte natural del cuerpo diciendo No nos imputes sangre inocente. Tomaron al Señor como testigo de no visitarlos por lo que están a punto de hacer y dicen algo como esto: 'No queremos matar a tu profeta, pero él mismo ha proclamado tu ira, y la tormenta nos muestra que has hecho lo que deseabas, Oh Señor. Su deseo se logra con nuestro trabajo'"

La barca perseguida descansa de las olas

San Juan Crisóstomo explica que el tirar del desobediente Jonás en el mar indica la expulsión del pecado de la barca de la vida nuestra para que nuestra verdadera paz nos sea restaurada como él dice: La ciudad fue sacudida por los pecados de los ninivitas; y la barca fue sacudida por la desobe-



diencia del profeta. Los marineros le tiraron a Jonas en el mar y la barca fue preservada. Entonces, ahogemos nuestros pecados y nuestra ciudad estará verdaderamente segura.

San Jerónimo menciona que el lanzamiento de Jonas dentro del mar es un símbolo del padecimiento del Señor Cristo que quitó la ira de nuestro mar y salvó la barca y los que estaban en ella del peligro. Durante la pasión de Cristo, el mundo se llenó con una paz interna incomparable!

San Jacobo de Sarug dice que cuando el fugitivo fue arrestado, la naturaleza repugnante tranquilizó porque realizó su misión. Se lo entrega en las manos del Creador para hacer con él según su mando divino. En cuanto la barca, descanso de la persecución natural mientras Jonas fue echado de ella en el mar como si fuera un bebé saliendo del vientre de su madre y por tanto descansa del dolor del parto.

San Jacobo de Sarug cree que los gentiles fueron capaces de entrar en la casa de Dios mientras estaban en el medio del mar y ofrecieron sacrificios de alabanza y agradecimiento, agradables a Dios. Gozaron en el temor de Dios, del cual mucha gente de Dios se privaron.



Padre Tadros Jacob Malati

El Martes 16 de Amshir 1737 (del calendario copto)

23 de febrero 2021

Todos ustedes están bienvenidos si queréis participar con nosotros a traducir, así si os interesa poneros en contacto a este Email: minamedhat84@gmail.com

Traducido por:

Mina Sef
George Tharwat
Olivia Amgd

Mary Emad
Gabriella Magar
Susanna Shafik